

**La comunidad sefardí de Los Ángeles (California)
y su periódico *El Mensajero / The Messenger****

Paloma Díaz-Mas (CSIC) / María Sánchez Pérez (Universidad de Salamanca)

Las circunstancias políticas, económicas y sociales en la época en que se produce la decadencia y desmembramiento del Imperio otomano impulsaron a muchos sefardíes de Turquía y los Balcanes a emigrar a países de Europa Occidental o a América (tanto a Estados Unidos como a algunos países de Centro y Sudamérica).

Es difícil precisar cuántos sefardíes orientales llegaron a Estados Unidos desde finales del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial. Hasta 1899, en los registros de inmigración no se hacía constar la religión ni la lengua del inmigrante, sino sólo su país de origen; entre 1899 y 1910 se utilizó la indicación *Hebrew*, sin distinción, para identificar a todos los judíos; y a partir de 1910 se indicaba también la lengua materna, que en el caso de los judíos, fuese cual fuese su origen, figuraba siempre como *Yiddish and Hebrew*. Por tanto, en los registros aparecen mezclados indistintamente los judíos de diferentes orígenes y, además, la identificación del hebreo y el yidis como únicas lenguas judías contribuyó a invisibilizar la inmigración sefardí. Angel (1982 y 1998), Benardete y, sobre todo, Ben-Ur (2009) han analizado el proceso de integración y las dificultades de los migrantes sefardíes para ser reconocidos como judíos por sus correligionarios ya asentados en Estados Unidos —en su mayor parte askenazíes— e incluso por las organizaciones judías de ayuda a los inmigrantes, debido a sus diferentes rasgos culturales (lengua, costumbres, liturgia) y físicos (el fenotipo mediterráneo frente al centroeuropeo); se produjo así el fenómeno que se ha llamado *Coethnic Recognition Failure*, que se define como «a person's denial of a fellow group member's common ethnicity due to mistaken identity» (cfr. Ben-Ur 2009, 108-17).

No obstante, distintas fuentes ofrecen cálculos aproximados sobre el número de sefardíes inmigrados a Estados Unidos desde finales del siglo XIX hasta los años 30, aunque algunos de estos cálculos incluyen también a los *mizrahim* u orientales de origen no sefardí (por ejemplo, de Siria).

Así, Joseph M. Papo da la cifra exacta de 3.413 inmigrantes sefardíes entre 1885 y 1908 y añade que «after 1908 Sephardi immigrants began to arrive in ever larger numbers, settling in the already overpopulated Lower East Side of New York» (Papo 270). Stephen Stern indica que entre 1899 y 1925 entraron en Estados Unidos 25.591 sefardíes levantinos, de los cuales 10.033 llegaron entre la Revolución de los Jóvenes Turcos y el inicio de la I Guerra Mundial, pero hay que tener en cuenta que en esas cifras incluye tanto a sefardíes de Turquía y los Balcanes como *mizrahim* (Stern 67-106). Angel (1982, 17-18) habla de unos 30.000 inmigrantes entre 1890 y 1924; y Ben-Ur señala que

* Este artículo es producto del proyecto de investigación FFI2009-07026 «Los sefardíes ante sí mismos y sus relaciones con España II», del Ministerio de Ciencia e Innovación de España.

In 1923, *La Vara* estimated the Ladino-speaking Jews of New York and the United States at thirty-five thousand and fifty thousand, respectively. In 1934, the American Sephardic population was estimated at seventy-five thousand. (Ben-Ur 2009, 35)

Lo que sí que está claro es que la inmigración sefardí decreció notablemente al establecer el Congreso de los Estados Unidos estrictas cuotas de aceptación de inmigrantes por países en 1921 y, sobre todo, en 1924 (Angel 1982, 17-18), por lo que el grueso de la llegada de sefardíes debe situarse entre 1908 y 1921.

Como es bien sabido, el punto de entrada de todos los inmigrantes a Estados Unidos era la isla de Ellis, en el puerto de Nueva York. La mayor parte de los sefardíes se asentaron definitivamente en la ciudad a la que llegaron, que se convirtió en el mayor núcleo de población sefardí en Estados Unidos. No obstante, pequeños contingentes fueron a otras localidades, a veces por iniciativa propia y en otras ocasiones redirigidos por organizaciones judías de apoyo a los inmigrantes, que trataban así de descongestionar la gran urbe orientando a los nuevos migrantes hacia otras zonas del país donde había oportunidades de trabajo (Papo 18; Ben-Ur 2009, 118-20). Así se establecieron pequeñas comunidades sefardíes en Seattle, Atlanta, Cincinnati, Montgomery (Alabama), Indianapolis, Chicago, New Brunswick (New Jersey), San Francisco, Miami o Los Ángeles (California) (Angel 1982, 149; Ben-Ur 2009, 7).

1. La comunidad sefardí de Los Ángeles

Los primeros sefardíes orientales que se asentaron en Los Ángeles fueron un grupo de jóvenes que habían trabajado en la Feria Mundial de St. Luis (*Louisiana Purchase Exposition*) de 1904 y que desde allí se trasladaron a California atraídos por las oportunidades de empleo y probablemente también por la afinidad lingüística, ya que su lengua materna era el judeoespañol y California es un estado con abundante población hispana; una situación que no resulta excepcional, como ha señalado Ben-Ur:

several Sephardic immigrants who arrived in New York during the first decades of the twentieth century ultimately decided to settle in Los Angeles mainly because of the preponderance of the Spanish language. Many of these migrants chose to live not among fellow Jews (Ashkenazim) but rather among non-Jewish Spanish speakers. This linguistic commonality greatly contributed to the adjustment of Sephardim to their new city of residence. (Ben-Ur 2009, 155)¹

¹ La estrecha relación entre los sefardíes hablantes de judeoespañol y los hispanos de Estados Unidos se produjo también en el caso de Nueva York, donde buena parte de la población sefardí se asentó en

Esos primeros asentados provenían de Turquía, Grecia y, sobre todo, de la isla de Rodas². Entre ellos encontramos los nombres de Ovadia Haim, Mandolino Levy, Marco Tarica, Morris Soriano, Joseph A. Mayo, Jack Notrica, Isador M. Hattem o Jack Caraco. Como solía ser frecuente, los primeros en llegar fueron varones jóvenes, a los que luego se unieron sus familias; también se dio, a lo largo de los años 10 y 20, la práctica de las *picture brides* para concertar matrimonios con mujeres de sus mismos lugares de procedencia:

The family would send a picture of the daughter to the next door neighbor's son in the United States and he would send his picture. First thing you know, he would say, "boy, she is for me." And the mother was very happy because she could get rid of the daughter. The mother figures the boy is from Rhodes and they know the family. That's the best guarantee they could have. She would come to the United States, get married, set up house, have children, and usually it worked. (Testimonio de un miembro de la comunidad, en Stern 77)

En 1912 se fundó la primera congregación sefardí oriental en California, Avat Shalom, que en un principio celebraba los servicios religiosos en casas particulares o en locales alquilados, y cuyo primer rabino fue Abraham Caraco; en el momento de su fundación, la congregación estaba formada por cincuenta y dos familias, de las cuales treinta y siete eran rodeslís.

Siguiendo una pauta de comportamiento que parece repetirse en las diásporas sefardíes (desde los primeros asentamientos tras la Expulsión en 1492 hasta la formación de las comunidades de la diáspora secundaria), la congregación sufrió en pocos años varios procesos de división, cambios de nombre y una posterior reunificación (parcial).

En 1917, sólo cinco años después de fundarse, la congregación se dividió en dos: Avat Shalom quedó como la comunidad de los llamados *turkinos*, es decir, los procedentes de diversas ciudades de Grecia y Turquía. Y los rodeslís fundaron la congregación Paz y Progreso, que tenía como rabino a Haim Levy y como presidente a Morris Soriano; en 1934, Paz y Progreso pasó a llamarse The Sephardic Hebrew Center y, posteriormente, Sephardic Bet Shalom.

En 1919, la congregación de los *turkinos* Avat Shalom se dividió a su vez en tres: The Sephardic Community (o Sephardic Comunidad) of Los Angeles, The Sephardic

barrios hispanos; también está documentada la integración de sefardíes en logias masónicas hispanas, como La Fraternidad, que había sido fundada por cubanos en 1855; véase Ben-Ur (2009, 150-87).

² Por la misma época y en las mismas circunstancias inmigraron a Los Ángeles algunos sefardíes del Norte de África, como Mordejai Zitoun (Hattem s.d. a). Para la panorámica sobre la formación de la comunidad de Los Ángeles y sus primeras peripecias seguimos fundamentalmente a Hattem (s.d. a y b), Stern (67-106) y Papo.

Brotherhood Haim vaHesed, y Yaacov Tovee. La primera tuvo inicialmente como dirigentes al rabino Abraham Caraco (que había sido el rabino de Avat Shalom) y a Adolph Danziger De Castro como presidente³.

La Sephardic Community of Los Angeles, fundada por *turkinos*, erigió su propia sinagoga en 1932. A su vez, la congregación de los rodeslís Paz y Progreso/Sephardic Hebrew Center construyó en 1934 su sinagoga Ohel Abraham.

En 1959 The Sephardic Brotherhood se unió con la Sephardic Community of Los Angeles, tomando el nombre de Sephardic Temple Tifereth Israel, que perdura hasta hoy. En la actualidad esta es la segunda congregación sefardí más grande de Estados Unidos y está formada por unas 900 familias.

2. La prensa en judeoespañol en Estados Unidos y *El Mensajero/The Messenger*

La emigración a Estados Unidos se produjo en una época en que la prensa sefardí en judeoespañol aljamiado vivía su mayor florecimiento en las ciudades de Turquía y los Balcanes (Hassán 1966; Romero 179-97; Abrevaya Stein 2000). Los emigrados sefardíes reprodujeron en sus lugares de asentamiento en América las pautas de funcionamiento, producción y difusión del periodismo de sus lugares de origen, aunque adaptándolos a las nuevas circunstancias y recibiendo la influencia de la prensa norteamericana, tanto judía como no judía.

La prensa periódica en judeoespañol desempeñó un papel fundamental en la integración de los sefardíes en Estados Unidos, en la cohesión intragrupal y en las relaciones con los askenazíes. Un periódico como *La América* fue fundado por Moise Gadol precisamente para ayudar a los inmigrantes sefardíes (Angel 1982, *passim*).

Abundan, por otra parte, los testimonios de cómo la prensa sirvió de vehículo e instrumento de integración. Hubo casos de sefardíes salvados in extremis de la deportación desde la isla de Ellis a sus países de origen gracias a la intervención de editores o lectores de periódicos (véase Ben-Ur 2009, 23-25). Los periódicos favorecieron también la integración laboral de los sefardíes recién llegados por varias vías: incluyendo ofertas de empleo, difundiendo informaciones de utilidad para los inmigrantes o publicando, con intención didáctica, contenidos encaminados a ayudar a los sefardíes a aprender yidis o inglés (Ben-Ur 2009, 140-44).

La prensa aljamiada, al estar escrita en caracteres hebreos, incluso se utilizó como marca de identidad judía; así, en 1910, uno de los primeros números de *La América* invita a los sefardíes a utilizar el periódico «to convince incredulous [Jewish] employers of their Jewish identity “by showing our tabloid with [its] Hebrew letters,”

³ Según Hattem (s.d. b), entre sus fundadores se contaron Carlos Abolafia, Leon Anticoni, Solomon Beraha, Raphael Behar, Abraham Caraco, Isaac L. Caraco, Ralph Caraco, Maurice Carasso, Nissim Cohen, Marcos Cordova, Adolphe de Castro Danziger, Harry Eskenazi, Sam Ezra, Jose Estrugo, Ovadia E. Haim, Jacob Haim, Jim Habif, Isadore Hatem, Robert Hattem, Mandolino Levy, Sam Max, J. Mazza, S. Mazza, Salvador Meshulam, Raphael Nahmias, N. Nissim, Jacob (Jack) Notrica, Sam Passy, Alfred (Albert) Rugeti, Isaac Raphael, Jake Sheby, Mordechai Sheby, Maurice Soriano, Saki Souza, Isaac Tovil, Morris Tovil, Alex Tobey y Mordechai Zeitoun.

peppered with announcements from the Ashkenazic Jewish press» (Ben-Ur 2009, 111).

Entre 1910 y 1948 se publicaron en Estados Unidos diecinueve periódicos en judeoespañol aljamiado (Ben-Ur 1998 y s.d.). Todos ellos aparecieron en la ciudad de Nueva York, excepto dos: *El Emigrante*, que vio la luz en 1917 en New Brunswick (New Jersey). Y *El Mensajero/The Messenger*, que se publicó en Los Ángeles desde el 21 de septiembre de 1933 hasta el 21 de abril de 1935.

De *El Mensajero* se conservan 17 números. Aparecía el día 21 de cada mes del calendario civil (con algunas excepciones debido a coincidencias con festividades judías) y cada número tenía ocho páginas, aunque hay dos números de 12 páginas (el primero y un especial de Pésaj de 1934) y otro de 16 páginas (especial de Roš Hašaná de 1934)⁴.

Se trata de una publicación singular por varios motivos. El más llamativo es que, aunque en su maquetación (en dos columnas por página), diseño y contenidos imita a los periódicos impresos, y concretamente a las publicaciones aljamiadas de Turquía y los Balcanes, nunca se llevó a la imprenta: los tres primeros números se elaboraron a mano; y a partir del número 4 los ejemplares están mecanografiados, tanto con caracteres hebreos (en las colaboraciones en judeoespañol) como latinos (en los artículos y colaboraciones en inglés, que se incluyen desde ese mismo número 4). Según va avanzando la publicación, el número de páginas en caracteres latinos en inglés va creciendo, y el último presenta escritas en caracteres latinos también las colaboraciones en judeoespañol. En todo caso, el hecho de que el periódico se difundiera manuscrito y mecanoscrito indica que los sefardíes de Los Ángeles no tenían a su alcance una imprenta con caracteres hebreos (y menos con caracteres raší, que eran los utilizados habitualmente en la prensa sefardí de Oriente).

El Mensajero/The Messenger era el órgano de expresión de la ya mencionada Sociedad Paz y Progreso (luego The Sephardic Hebrew Center y, más adelante, Sephardic Bet Shalom). En su cabecera aparece como «redactor» Jack Notrica, uno de los primeros inmigrantes de 1904 y cofundador de la primera congregación Avat Shalom; como «editor» el Dr. Robert Benveniste; y como colaboradores Šelomó (o Solomon)⁵ Mižrahi, Peraħia (o Peter) Alħađef, Šemuel (o Sam) A. Bero y el Dr. Ísac (o Irving) Benveniste. A partir del número 6 figura también un «Assistant Junior

⁴ El periódico es el núm. 173 del catálogo de Gaon. Hemos manejado reproducción microfilmada de los ejemplares del Instituto Ben Zvi de Jerusalén, donde se conserva la colección gracias a la donación del rabino Shelomó Michael Neches. El número 16 es del 21 de diciembre de 1934 y, por tanto, el último ejemplar conservado, de 21 de abril de 1935, por la fecha debería corresponder al número 20, pero el número está emborronado y alguien ha añadido junto a él, a mano, «17» y «8»; en todo caso, parecen faltar tres números (los correspondientes a enero, febrero y marzo de 1935), bien porque se hayan perdido o porque nunca se publicaron. Una descripción más detallada de las características formales del periódico, con observaciones sobre su carácter identitario, en Díaz-Mas & Sánchez Pérez.

⁵ Las variantes de los nombres corresponden, respectivamente, a la grafía en aljamía o en caracteres latinos; nótese que en la versión en aljamía suele usarse el nombre judío, mientras que cuando se escribe en caracteres latinos varios de los nombres aparecen americanizados.

Staff», encargado de redactar la «Junior Column», compuesto por Clara Capeluto, Isaac Benveniste y Morris Hazan (sus nombres se escriben siempre en caracteres latinos). Los tres Benveniste que participaban en el periódico debían de pertenecer a la misma familia y representar varias generaciones de miembros de la comunidad de Los Ángeles. Tanto entre los editores como entre los colaboradores aparecen algunos apellidos característicos de familias rodeślís, como Alhadeb, Angel, Amato, Benveniste, Bero (o Berro), Capeluto (o Capelluto), Hasson, Hazan, Notrica, Soriano, Tarica⁶.

Dada su forma de elaboración artesanal, lo más probable es que de cada número de *El Mensajero* se produjesen unos pocos ejemplares, que pasarían de mano en mano. No obstante, a juzgar por la información que recoge el propio periódico, algunos ejemplares se difundieron fuera de Los Ángeles, sobre todo en Seattle y Nueva York, a través de contactos personales en esas ciudades.

No parece que el periódico se vendiese, ya que en ninguna parte figura el precio del ejemplar. En algunos avisos insertos se invita a los lectores a abonarse o se anuncia que tal o cual persona se ha suscrito, pero, dado lo variable de las aportaciones, parece que se trataba de donaciones de miembros de la comunidad en apoyo de la continuidad del proyecto, más que de auténticas suscripciones:

We wish to thank cordially the members of our Sephardic Bikur Holim, and particularly their capable chairman Mr. Getidh Boga, for their generous plodge of three Dollars made in favor of the Mensajero. (núm. 8, 2a)⁷

¡Atención! Abonadvos al «Mensajero», el único boletín sefardí en California. (9, 5b)

We wish to announce that the following members have recently subscribed to the Mensajero: Isaac Berro, \$ 1.00; Rahamim Notrica, \$ 1.00; Joe Notrica, \$ 1.00; Albert Notrica, 60 c.; Alfred Russo, 60 c.; Ruben Cohen, 60 c. [...]. (10, 8b)

⁶ Estos mismos apellidos aparecen, junto a otros, en la lista de más de 1.600 «Juifs de Rhodes déportes et massacrés par les Nazis» (Galante 1952, 122-65). Los integrantes de la Sociedad Paz y Progreso y editores de *El Mensajero* debieron de perder en el Holocausto, que tuvo lugar pocos años después, a la práctica totalidad de sus familiares que habían permanecido en Rodas.

⁷ De aquí en adelante, en las referencias indicamos el número del periódico, la página y la columna. Para la transcripción de textos aljamiados, seguimos el sistema establecido por Hassán (1978); editamos puntuando, acentuando y versalizando según la norma del español actual. En las citas de textos en inglés respetamos en todo la grafía de la fuente, incluso aunque sea errónea. Lo mismo hacemos en las citas de textos en judeoespañol en caracteres latinos que se incluyen en el número 17 (y último) del periódico.

The Ladies Auxiliary of the Sephardic Hebrew Center, of wich Mrs. Annette Notrica is President, [...] have of their own accord made a contribution of ten Dollars for the support of this Bulletin [...] (11, 4b)

También se encuentra, excepcionalmente, un anuncio publicitario, pero no parece que fuera fuente de ingresos para la publicación, ya que toma la forma de un aviso firmado por uno de los redactores, el doctor Roberto Benveniste, quien anuncia una drástica reducción de sus tarifas debido a la crisis económica:

Aviso importante. Deseo informar a mi clientela sefardita de Los Ángeles que debido a la depresión económica que todavía *existe*, está adoptando precios más reducidos en mi profesión que comenzarán en abril y se continuarán hasta el cabo de este año [... a continuación ofrece una lista de precios por distintos servicios médicos]. (7, 5b)

En todo caso, el periódico constituye una fuente de primera mano para conocer la situación de los sefardíes en América en la década de los años 30. Incluye informaciones interesantísimas no sólo sobre la organización y actividades de la sociedad Paz y Progreso que lo editaba, sino también sobre el activismo comunitario y la vida social sefardí en Los Ángeles; sobre las relaciones entre las distintas congregaciones de la ciudad y con otras comunidades sefardíes de Estados Unidos; sobre los vínculos con la ciudad de origen, Rodas, y su comunidad judía; sobre la actitud de estos sefardíes americanos ante el ascenso del nazismo que, pocos años después, tendría consecuencias catastróficas en la comunidad de origen de la mayoría de ellos⁸; sobre la participación de las mujeres en la vida comunitaria sefardí norteamericana; sobre los cambios culturales y educativos y sobre el proceso de adaptación lingüística y cultural de los inmigrantes sefardíes y de sus descendientes, nacidos ya en Estados Unidos. Analizaremos a continuación algunos de estos aspectos.

3. Historia y actividades de Paz y Progreso/Sephardic Hebrew Center en *El Mensajero*

El Mensajero/The Messenger se presenta ya desde su primer número como «un boletín mensual en lengua judeo-español, órgano oficial de la organización Paz y Progreso» (núm. 1, 6a-b) y en la cabecera de números sucesivos se proclama «Único boletín mensual sefardí del Pacífico».

En consecuencia, el grueso de la información lo constituyen las noticias, artículos y editoriales sobre la Sociedad, lo que constituye una valiosa fuente documental para

⁸ Para la historia de la comunidad de Rodas es clásico el librito de Galante (1935) y, más recientemente, Angel (1980). Sobre el Holocausto y la práctica desaparición de la comunidad judía de Rodas, véase Galante (1948) y Franco.

reconstruir su historia, su evolución, sus actividades, sus conflictos internos y su relación con otras congregaciones.

Así, en el primer número se informa de la celebración de una asamblea general para cambiar los estatutos:

está revisando su constitución, leis y regulamientos por la primera vez en la historia de los 17 años de su existencia. La cavsa principal de estas reformas necesarias para asegurar su propio funcionamiento es la falta y insuficiencia de leis para responder y henchir anchamente y efectivamente sus menesteres actuales. (1, 11a)

En el segundo número se trata del cambio de nombre de Paz y Progreso a Sephardic Hebrew Center (2, 3a; vuelve a tratarse en 10, 8b). En el tercero se publican los «Doberes y obligaciones de los miembros enverso la organización del Centro Hebreo Sefardí (por Samuel E. Bero)» (3, 4a-5b). Más adelante se informa de las elecciones para el comité ejecutivo (8, 7a)⁹; y en los núms. 7 y 8 se publican los artículos en inglés de Samuel O. Berro «A Greater Sephardic Hebrew Centre Ahead Of Us» (7, 9a-b) y «A Great Sephardic United Front Ahead Of Us» (8, 8b), sobre las características de la organización y sus planes de futuro, con propuestas de acción conjunta con otras congregaciones sefardíes y también askenazíes; de paso, ofrece la información de que la congregación agrupaba a unas trescientas familias (7, 9a-b).

El periódico sirve también de vehículo para informar sobre reuniones (*miting*) de la comunidad (por ejemplo, en 1, 11b; 2, 5b; 4, 8a; 5, 6a; 12, 2a); sobre los servicios religiosos y celebración de las festividades (2, 5b; 6, 3a-b 6, 8 a; 8, 6b, etc.); sobre cuestiones de gestión interna (como la creación de comités para actividades específicas, en 11, 2a-b) y los problemas económicos que la congregación tiene que afrontar en una época en la que se dejaban sentir los efectos del *crash* de 1929 (2, 6a-b).

Gracias a las informaciones incluidas en sus páginas, disponemos de datos sobre algunos de los comités y organizaciones dependientes del Sephardic Hebrew Center, como «La Sociedad Auxiliaria de Damas Sefarditas Paz y Progreso» (5, 6a), de la que se dice que «fue fundada antes 14 años y es considerada una de las más importantes organizaciones sefarditas en Los Ángeles. Ella conta como 150 miembras y sus principaes funciones son de un carácter social y caritativo» (1, 7b); una de sus actividades era contribuir al «Fondo Secreto» (véase, por ej. 1, 2b; 9, 7b-8b) destinado a ofrecer con discreción ayuda económica a los miembros necesitados de la comunidad, una actividad que sin duda tomaba como modelo las asociaciones de beneficencia

⁹ Según la información allí publicada, los cargos elegidos fueron los siguientes (las grafías de los nombres son las que aparecen en el artículo, en inglés): Presidente, Peter Alhadeff; Vicepresidente, Joe Hasson; Secretario, Isaac Capelouto; “assistant-secretary”, Dave Codron; “financial secretary”, Sam Berro; “treasurer”, Isaac Israel; “Trustees”, Dr. Robert Benveniste, Jack Notrica, Sam Varon, Ruben Israel y Behor Galante.

para ayuda a los pobres vergonzantes que existían en las comunidades sefardíes de Oriente, pero que al mismo tiempo permitía a las mujeres sefardíes de Los Ángeles tener una participación activa en la vida comunitaria.

Había también organizaciones como los Maccabean Knights y las Maccabean Daughters, que organizaban actividades para los miembros más jóvenes de la comunidad (17, 6b). En el núm. 5 se da la siguiente noticia, escrita en un inglés muy elemental, que indica un incipiente uso de esta lengua por parte de los jóvenes sefardíes, nacidos y educados ya en Estados Unidos, pero cuya lengua materna debía de seguir siendo el judeoespañol:

A New Sephardic Club was formed by the young sephardic boys and girls. The purpose of this club is social, athletic, and literary. The first meeting was held at the home of Mike and Luis Angel on January 9, 1934 [...] There are now 20 members to this club. The ages are from 16 to 20. (5, 6b)

Se ofrecen también los nombres de los fundadores y primeros cargos de ese club juvenil, entre los que volvemos a encontrar la repetición de los mismos apellidos familiares (hay tres «Capilouto», dos «Angel», además de sendos «Levi», «Hazan» y «Codova»). Y en el núm. 7 se anuncia la creación del club Daughter of Sepharadic (7, 12a-b) y también se ofrecen los nombres de las fundadoras. En relación con esas asociaciones juveniles se incluyen también invitaciones a los jóvenes judíos a participar en actividades deportivas (por ej., en 5, 8b) e incluso hay un colaborador, Isaac Benveniste, que firma como «Sports Editor».

Por lo que se lee en las páginas de *El Mensajero*, la congregación contaba también con un Talmud Torá y un comité de Bikur Holim para atención a los enfermos (9, 7b; 11, 5b). Con respecto al Talmud Torá, se publica un artículo en inglés firmado por «Norris Hazan, Jr. Editor» (es decir, por uno de los colaboradores jóvenes) sobre la conveniencia de que niños y niñas acudan al Talmud Torá: «Should not Jewish boys and girls go to Talmud Tora?» (5, 8a).

Se anuncian además en el periódico actividades culturales, como conferencias (una sobre Maimónides en el núm. 17, 6a) o la fundación de una «Liberería», es decir, una biblioteca, que

va contener varios libros en lengua hebrea, inglés, judeo-español, italiano y francés [...] ¡Es menester que dediquemos un poco de nuestro tiempo a meldar [‘leer’], a estudiar nuestra historia y literatura, a desvelopar [‘desarrollar’] nuestras facultades mentales!: «las personas saben por lo que meldan y la cantidad que meldan». Es preciso despertar nuestra letargía [‘letargo’] mental y leer obras de valor y también encorajar [‘alentar’] a nuestros autores sefaradim a que escriban mucho

y continuamente. Los encorajaremos cuando seamos buenos lectores.
(1, 8b-10b)

La participación de las mujeres también se manifiesta en estas actividades culturales, ya que en el mismo artículo se informa de que «Madam Cadranel toma cargo de la librería».

Otro de los grandes temas que aparecen en las páginas de *El Mesajero* es la construcción de la nueva sinagoga Ohel Abraham, al que se dedican artículos en diversos números a partir del 6 (del 21 de febrero de 1934) hasta su consagración en octubre de 1934 (en los núms. 15, 16 y 17 se incluyen felicitaciones de distintas personas y representantes de organizaciones judías por la inauguración); de especial interés, por lo que tiene de participación de las mujeres de la comunidad en el proceso para conseguir la nueva sinagoga, es el artículo de Victoria Hasson «A Memorable Meeting» (11, 8b) en el que se informa de una reunión de las Damas Auxiliares celebrada el 17 de julio en el Talmud Torá, en la que varias damas de la comunidad donaron la considerable cantidad de 3.500 dólares para la construcción del templo.

4. Vida comunitaria y relaciones sociales

Buena parte de las actividades de las asociaciones comunitarias tenían un componente social, que favorecía las relaciones entre los miembros y la cohesión del grupo. Tal era el caso de los *picnics* para las familias o de los bailes y otras actividades sociales organizadas por los Maccabean Knights.

Una de las actividades más frecuentes de las Damas Auxiliares eran las *card partis* (o sea, veladas en las que se jugaba a las cartas), como medio para recaudar fondos para fines benéficos:

El comité del Fondo Secreto desea reñgraciar al comité de las Damas Auxiliares así que a todas las hermanas de nuestra colonia por la generosidad y la asistencia que nos dieron en organizando card partis al beneficio de este Fondo. (1, 2b)

En *El Mesajero* se informa con frecuencia de actividades sociales encaminadas a recaudar fondos para distintos fines: para el Fondo Secreto de ayuda a los pobres, para el Talmud Torá, para la construcción de la sinagoga:

Suceso [‘éxito’] del último banqueto (por Dr. Robert n. Veniste) / Alḥad [‘domingo’] 5 de mayo tuvo lugar en el exclusivo y bien conocido Vaiś Café un hermoso banqueto organizado por el Centro Hebreo Sefardí por el beneficio de una sinagoga. La asistencia era bien numerosa y entre los participantes se remarcaban no sólo miembros de nuestra organización, ma también muchos otros de nuestros hermanos

sefaradim los cualos quìseron honorarnos con sus presencia. [...] En medio del antuñiasmo ñeneral y la animación jovial que reinaban, la orquesta tocaba unos pedazos melodiosos españoles que hacían encantar la audiencia. Los bailes y los cantes en español por ciertos artistas ajustaron una nota más de brío a este evento comunil [...]. (9, 2a-b)

El periódico incluye a veces también informaciones sobre eventos sociales privados, como bodas y desposorios, necrológicas, cumpleaños, o deseos de curación y restablecimiento para personas que han sufrido enfermedades o accidentes:

Suhetos [‘deseos’]. Nos es un grande plaçer de extender nuestras mejores felicitaciones al nuevo par Reina y Levi Yisrael y les auguramos una longa vida llena de alegría y prosperidad. La redacción. (10, 5b)

KIND WISHES TO LEO DE SAÚL / We are happy to learn that Mr. Leo Saul has completely recovered from the injury sustained recently. The Mensajero wishes him complete restoration to perfect health. (7, 12a).

En todas estas informaciones, por triviales que puedan parecer, se trasluce la vida cotidiana y el universo de relaciones de una pequeña comunidad de inmigrantes que procuran mantener su cohesión de grupo y sus costumbres tradicionales, pero que van incorporando nuevos usos adaptados a la situación y adoptando las costumbres del entorno. Así, por ejemplo, en el último número se incluye un artículo (en judeoespañol con caracteres latinos) sobre los «Cumpleaños de casamientos», es decir, sobre la celebración de aniversarios de boda, una costumbre ajena a la tradición sefardí que empieza a generalizarse:

Cumpleaño de Casamientos, una costumbre anchamente observada aquí en América son estos días celebrados también por nuestra Colonia Sefardí. Estas celebraciones que son ocasionadas con *Surprise Parties* son regularmente dados por amigos o queridos de los celebrantes. Vale bien recordar que para semejantes ocasiones de cumpleaños existe siempre la practica de regalar presentes, segun el numero de cumpleaños. (17, 7b)

Y se copia a continuación una lista de lo que corresponde regalar en cada aniversario, por ejemplo: «Primer Cumpleaño – Si regala algo en algodón. Segundo Cumpleaño – Si regala algo en Papel», etc.

5. Relaciones con otras congregaciones sefardíes de Estados Unidos

Pese a sus posibles divergencias, las congregaciones sefardíes de Estados Unidos no vivían aisladas las unas de las otras. En *El Mensajero* puede encontrarse abundante información sobre las relaciones de Paz y Progreso/The Sephardic Hebrew Center con otras comunidades y con personalidades y medios de prensa sefardíes de otras ciudades del país.

Especialmente intensas parecen haber sido las relaciones de la comunidad de Los Ángeles con Albert Levi, que había sido director de *La Vara* de Nueva York¹⁰. Así, en el primer número se da noticia de una visita de Albert Levi para asistir al «mitin general» de Paz y Progreso:

El bien conocido Se. Albert Levi, exeditor del jornal *La Vara* arribó en nuestra ciudad el 27 de agosto pasado. Él fue recibido por su amigo el Se. Aharón Cohen, el cual le extendió la hospitalidad de su casa. Fue una sorpresa y un placer particular para el comité de la Sociedad Paz y Progreso de extenderle un cordial «baruh habá!» Desde su aribo él fue objeto de muchas calurosas invitaciones por todos los sefardim de Los Ángeles. El Se. Levi partió de retorno a Seattle dejando a todos nosotros con una impresión viva por su magnética personalidad. (1, 1b)

En el mismo número se informa también de las relaciones entre las redacciones de distintos periódicos sefardíes norteamericanos:

el comité de publicidad [de la sociedad Paz y Progreso] está publicando artículos mensualmente en el jornal *La Vara* para que nuestras actividades sean también conocidas en el extranjero, que conozcan si la sociedad Paz y Progreso está más o menos contribuyendo a el desvelopamiento moral y cultural de nuestra colectividad. (1, 10b)

Y en el tercer número se anuncia el nuevo proyecto editorial de Albert Levi: publicar en Seattle un nuevo periódico, *El Progreso*:

Somos informados de parte de nuestro amigo el prominente coreligionario Se. Albert Levi de Seattle que está en vía de dar a luz al mundo sefardí una nueva publicación en judeo-español con el nombre *El Progreso*. Conociendo todos nosotros las facultades jornalísticas del Se. Levi, estamos seguros que el material de este órgano será interesante y

¹⁰ El periódico, que se publicó en Nueva York en los años 20, es el núm. 41 del catálogo de Gaon.

escogido. *El Mensajero* desea felicitar al Sr. Levi deseándole mucho suceso en su labor fecunda [...]. (3, 2b)¹¹

A su vez, en la primera página del segundo número se da noticia de que «Se. Jac Notrica parte de Los Ángeles [...] por visitar sus numerosos amigos en Portlan y Seatle»¹² y en el mismo número el «doctor Ísac [be]n Veniste» publica un artículo sobre «Mis impresiones de la colectividad sefardí de Seatle», en el que entre otras cosas afirma que:

La comunidad sefardí de Seatle debe ser felicitada por el progreso espléndido que ella alcanzó en el comparativo corto tiempo de cinco años, quero decir desde mi última visita en esta ciudad. La comunidad se distinguió siempre por su avanzamiento, sus cumplimientos y por su actitud moderna en todas sus esferas de actividad [...]. (2, 2a)

También se publican cartas remitidas por lectores de otras comunidades, especialmente de Seattle y también de Nueva York. Hasta el punto de que la «Correspondencia de Seatle» se convierte casi en una sección fija del periódico. Algunos de los corresponsales declaran expresamente que han tenido ocasión de leer algunos números de *El Mensajero* gracias a Albert Levi (por ej., en 10, 5a), quien al parecer se había convertido en el mejor propagandista de esta publicación en su ciudad. En el núm. 11 se publica una carta en inglés del famoso rabino David de Sola Pool¹³; etc.

Por otra parte, encontramos en las páginas de *El Mensajero* artículos de opinión en los que se hacen propuestas para la unificación o, al menos, la acción conjunta de las distintas congregaciones sefardíes de Los Ángeles que, como hemos visto al principio, se encontraban muy divididas (entre 1919 y 1959 llegaron a existir cuatro comunidades sefardíes distintas para un número relativamente exiguo de familias). Los colaboradores más activos en este aspecto parecen haber sido Robert Benveniste y Samuel O. Berro; el primero, en su artículo «A Step Forward» (8, 2b) informa favorablemente sobre los intentos de acción en común de las comunidades Paz y Progreso, The Comunidad y Haim vaHesed. Por su parte, Sam Berro, como hemos señalado, publica en los núms. 8 y 10 sendos artículos con propuestas para el trabajo

¹¹ En contra de lo que se anuncia en *El Mensajero*, no se trataba en realidad de una publicación en judeoespañol, sino en inglés: «*Progress*, an English-language monthly wich began publishing in Seattle in September 1934 and was distributed free of charge to all of the city's Sephardi households, expired with its thirteenth issue» (Papo 290).

¹² Es decir, Portland (Oregon) y Seattle (Washington).

¹³ De Sola Pool fue una figura de referencia en el judaísmo sefardí de Estados Unidos, que emprendió numerosas iniciativas para favorecer la integración de los sefardíes en su país de acogida y la cooperación entre las distintas comunidades sefardíes. Es editor de un oracional en hebreo e inglés cuya publicación en 1936 fue fundamental para la unificación de la liturgia de las distintas congregaciones sefarditas (véase Ben-Ur 2009, 101-7).

conjunto de las distintas congregaciones sefardíes y askenazíes; en el núm. 9 aparece otro artículo de Berro «Good will between the Eskenasim and the Sephardic Jews of Los Angeles» (9, 6a-b).

6. Las comunidades del Mediterráneo Oriental en *El Mesajero*

También aparecen en el periódico algunos contenidos relativos a las comunidades sefardíes de Oriente. Como cabe esperar, la de la isla de Rodas, de la que provenían la mayor parte de los miembros de Paz y Progreso, ocupa un lugar preferente.

Así, en el segundo número se nos informa de que la comunidad de Los Ángeles contribuía en la medida de sus posibilidades a dar šedacá [‘limosna’] a favor de sus correligionarios de su ciudad de origen, ya que había aprobado «mandar a la Sociedad ‘Ozer Dalim de Rodas un montante de 100 \$ dólares por distribuirlos a los menesterosos» (2, 4a).

En el 7, que es un número especial con motivo de Pésaḥ de 1934, bajo el título «Corespondencia de Rodas» se reproduce el artículo «En la Comunidad Israelita de Rodas», de Ĥizquiyá Franco¹⁴, con la siguiente entrada:

Últimamente venimos de recibir un bien interesante artículo de nuestro distinguido compatriota H. Ĥizquiyá Franco y, considerando la alta valor y importancia de su comunicado, nos es un vivo placer de reproducirlo textualmente por el beneficio y la atención de los lectores del boletino [...]. (7, 2a-b)

7. Noticias del mundo judío

A partir del número 6, se incluye en *El Mesajero* una sección casi fija similar a la que en los periódicos sefardíes de Oriente solía titularse «Novidades diversas» o «Novedades judías», en la que se recogen noticias de interés judío producidas en cualquier parte del mundo: Estados Unidos, Palestina, Reino Unido, Alemania, etc.

Dada la precariedad de medios del periódico, lo más probable es que estas informaciones, que se publican casi siempre en judeoespañol aljamiado, estén extraídas o resumidas a partir de otros periódicos, tanto sefardíes como estadounidenses; la práctica de republicar informaciones de otros periódicos es común en la prensa europea de finales del siglo XIX y principios del XX, y está documentada también en periódicos sefardíes (Díaz-Mas).

¹⁴ Fue periodista, redactor jefe del periódico *El Nuvelista* de Esmirna, en el que también participaba como administrador su hermano Gad Franco (cf. Pulido 431-32). Según Gaon (núm. 60), publicó un *Boletín* de la comunidad de Rodas, de la que fue presidente. Es también autor de un libro sobre los estragos del Holocausto entre los judíos de Rodas y de Cos (Franco) publicado en Elisabethville (entonces Congo Belga), donde al parecer vivía. En su libro figura su propio nombre entre los de los judíos de la isla de Cos que se salvaron del exterminio porque la había abandonado antes de la deportación por los nazis (Franco 120).

En todo caso, un análisis detallado de las noticias seleccionadas nos permitiría hacernos una idea bastante clara de cuáles eran los principales temas de interés y preocupaciones con respecto a la actualidad entre los sefardíes de Los Ángeles a las alturas de los años 30.

8. Europa y el nazismo

Buena parte de esas informaciones se refieren al auge del nazismo y las persecuciones contra los judíos en Alemania. Hay que tener en cuenta que el periódico empezó a publicarse en septiembre de 1933 y el último número conservado es de abril de 1935; en enero de 1933 Hitler había sido nombrado canciller de Alemania, y en septiembre de 1935 se aprobaron las leyes de Nüremberg.

La comunidad sefardí de Los Angeles estaba muy concienciada con respecto a la situación de los judíos en Alemania. En casi todos los números de *El Mensajero* se incluyen (normalmente en la cabecera o en el pie de página) lemas en judeoespañol y en inglés llamando al boicot de los productos alemanes: «No merqués nada de Germania», «Comprad nada importado de Germania», «Buy nothing made in Germany», «¡Sefardim! No compréš nada de Almania. Haćed vuestro dober como judiós», etc. Se publican noticias sobre la persecución de los judíos en Alemania, invitaciones a boicotear los Juegos Olímpicos que habían de celebrarse en Berlín en 1936 (6, 8b) o la noticia de que «La Federación Americana de Laboro en su última ajunta adoptó una resolución de boicotar los productos almanes en protesta de las persecuciones de nuestros hermanos» (2, 1a). También se publica un artículo del Dr. Robert Benveniste sobre las acciones emprendidas por los judíos de California en apoyo de sus correligionarios alemanes:

Los lectores de *El Mensajero* están al coriente que una grandioša organización fue fundada en Los Ángeles, llevando el nombre de Congreso Judío-Americano de la California del Sud¹⁵. Su escopo [‘objetivo’] es de combatir el hitlerismo, de socorer a nuestros coreliĝionarios alemanes y de resistir el movimiento antisemítico que los nazis tentan de propagandar en este país.

El presidente del sosdicho Congreso es Sr. Yosef Cumings, editor del *Mesanger*¹⁶, el cual con el coraje y la energía que lo caractézan defende la cavsa judía admirablemente.

¹⁵ Era una rama del American Jewish Congress, organización fundada en 1918 por la unión de varias organizaciones judías en defensa de los derechos de los judíos de Estados Unidos. En los años 30, fue especialmente activo en denunciar el nazismo.

¹⁶ Joseph Cummins fue desde 1919 director del *B'nai B'rit Messenger*, que se fundó en Los Ángeles en 1898 y siguió publicándose hasta los años 90 del siglo XX (cfr. <http://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn78001559/>)

Sería imposible de pintar la deplorable situación en la cual 600.000 judíos se encuentran en Alemania aislados y deśolados. Ellos son tratados como prisioneros en sus paíś natal, condenados a una exterminación gradual y completa [...]. (2, 3a-b)

9. Orientales en América

Sin embargo, no toda la información publicada en *El Mesajero/The Messenger* se refiere a asuntos comunitarios o a cuestiones de interés judío. Encontramos también algunas colaboraciones de temática general no judía.

Al contrario de lo que sucedía en los periódicos sefardíes de Oriente, donde la inserción de colaboraciones literarias (y, sobre todo, de novelas por entregas) desempeñaba un importante papel de captación y fidelización de lectores, en este periódico de Los Ángeles prácticamente no aparecen colaboraciones literarias; tampoco se encuentran muestras de literatura tradicional, como cuentos o listas de refranes, cosa frecuente en los periódicos orientales (Sánchez Pérez 2010a y 2010b)¹⁷.

Sí que se publican algunos artículos divulgativos sobre temas de la historia judía (por ejemplo, uno de Jac Notrica sobre la figura de Maimónides, en 9, 3a-b), a veces relacionados con la actualidad (así, una semblanza de Edmond de Rothschild con motivo de su fallecimiento, en 16, 6a-b). Aparecen también artículos sobre temas curiosos, en los que se trasluce un deseo de integración en el nuevo entorno americano, ya que tratan de cuestiones como las flores más comunes en California o la etimología de los nombres de los Estados de la Unión (ambas en 17, 6a-b). Y, sobre todo, van apareciendo una serie de artículos de divulgación médica, en judeoespañol o en inglés, por el director de la publicación, Dr. Robert Benveniste: sobre la incidencia de la higiene y la prevención en el aumento de la esperanza de vida, sobre cómo prevenir el resfriado, sobre los cuidados que requieren las mujeres gestantes, sobre la prevención de las fiebres reumáticas, sobre las enfermedades contagiosas y las vacunas, sobre la obesidad, etc.

En ese aspecto, *El Mesajero/The Messenger* sigue una pauta común a las publicaciones sefardíes orientales. Se ha señalado (Abrevaya Stein 2004, 151-201; García Moreno) la frecuente inserción de informaciones y anuncios sobre temas de salud e higiene en los periódicos sefardíes de Oriente de finales del siglo XIX y principios del XX. La actitud del Dr. Benveniste responde a ese mismo interés de utilizar la prensa periódica para la difusión de las ideas modernas sobre higiene, medicina preventiva y aplicación de los nuevos métodos terapéuticos entre los sefardíes orientales transplantados a la sociedad de Estados Unidos, un país que en los años 30 había alcanzado un alto nivel de desarrollo médico. Las mismas ideas de la medicina occidental se estaban difundiendo en los años 20 y 30 en la sociedad sefardí oriental, a través de libros divulgativos y de la prensa, gracias a la influencia de los

¹⁷ Una de las pocas excepciones es la inserción de tres chistes en el número 7 (p. 12a-b), que parecen aportación de los redactores más jóvenes.

médicos sefarditas formados en universidades y hospitales punteros de Francia o de Viena¹⁸. En el caso de los sefardíes de Los Ángeles, estar al tanto de las ideas modernas sobre higiene y medicina preventiva era también una forma de integrarse en la sociedad estadounidense y de aprovechar las ventajas que ofrecía un entorno avanzado en la práctica médica.

Otra cuestión en la que se refleja el proceso de integración en la sociedad de Estados Unidos es en el uso de lenguas y grafías en *El Mesajero*. El periódico empieza publicándose en judeoespañol aljamiado con una letra que imita la raší de los periódicos sefardíes de Oriente, reservando —como era costumbre en estos— la letra merubá‘ para titulares y cabeceras. Ello constituye todo un ejercicio de voluntarismo identitario judío y sefardí, dado que sus editores no cuentan con tipografía hebrea para imprimirlo y han de dibujarlo letra por letra a mano.

La producción del periódico debió de facilitarse notablemente al poder hacer uso de una máquina de escribir con tipos hebreos, lo que de paso supuso renunciar al uso de las letras raší y merubá‘ tradicionales en favor de la tipografía hebrea moderna. Simultáneamente empiezan a incluirse páginas mecanoscritas en inglés; en la lengua del país se publican las colaboraciones del *Junior Staff*, constituido por los miembros más jóvenes, pero también los artículos de Robert Benveniste y Sam Berro que proponen la colaboración entre las distintas congregaciones sefardíes y entre sefardíes y askenazíes, y que sin duda aspiraban a ser leídas en un ámbito más amplio que el estricto de los miembros de la Sociedad Paz y Progreso. Según avanza el tiempo, aparecen cada vez más artículos en inglés. Y la tipografía latina acaba imponiéndose totalmente en el último número, incluso para las escasas páginas en judeoespañol.

10. Conclusión

Este primer acercamiento a los contenidos de *El Mesajero/The Messenger* nos permite valorar el interés de este modestísimo periódico como fuente para el conocimiento de la historia y las actividades de una de las congregaciones sefardíes de Los Ángeles, de sus relaciones con otras comunidades de Estados Unidos (tanto sefardíes como askenazíes) y con el lugar de origen de la mayoría de sus miembros, la isla de Rodas. Nos informa también de la concienciación de los sefardíes de Estados Unidos con respecto al ascenso del nazismo y de su activismo político. Pero, sobre todo, ofrece información acerca del proceso de integración de una minoría de inmigrantes orientales en la sociedad norteamericana, sus dificultades, sus aspiraciones y el proceso de adaptación a vivir en un nuevo país.

¹⁸ Por ejemplo, en 1922 se publica en Estambul el *Libro de hígien* de Alǵert Šaúl, que se había diplomado en el Instituto Pasteur de París; véase la edición de Albarral. También de interés en este sentido es el testimonio autobiográfico del doctor Meir Yoel, editado recientemente por Molho.

Obras citadas

- Abrevaya Stein, Sarah. "Creating a taste for news: Historicizing Judeo-Spanish periodicals in the Ottoman Empire," *Jewish History* 14 (2000): 9-28.
- . *Making Jews Modern. The Yiddish and Ladino Press in the Russian and Ottoman Empires*. Bloomington & Indianapolis: Indiana University Press, 2004.
- Albarral, Purificación. *Quen se cura, dura. El Libro de higién de Albert Šaúl (Constantinopla, 1922)*. Barcelona: Tirocinio, 2010.
- Angel, Marc D. *The Jews of Rhodes. The History of a Sephardic Community*. New York: Sepher-Hermon Press & The Union of Sephardic Congregations, 1980.
- . *La America. The Sephardic Experience in the United States*. Philadelphia: The Jewish Publications Society of America, 1982.
- . "The Sephardim of the United States: An Exploratory Study." En Jeffrey S. Gurock ed. *American Jewish life, 1920-1990*. Londres: Routledge, 1998, 77-138.
- Benardete, Mair J. *Hispanic Culture and Character of the Sephardic Jews*. 2ª ed., New York: Sepher-Hermon Press, 1982 (1ª ed. 1953).
- Ben-Ur, Aviva. "The Judeo-Spanish (Ladino) Press in the United States, 1910-1948." En Werner Sollors ed. *Multilingual America: Transnationalism, Ethnicity, and the Languages of American Literature*. New York: New York University Press, 1998, 64-78.
- . "Ladino (Judeo-Spanish) Press in the United States." En *Jewish Women Archive-JWA. Jewish Women. A comprehensive Historical Encyclopedia* <http://jwa.org/encyclopedia/article/ladino-judeo-spanish-press-in-united-states> [última consulta, 19 de septiembre de 2011].
- . *Sephardic Jews in America. A Diasporic History*. New York & London: New York University Press, 2009.
- Díaz-Mas, Paloma. "Periódicos que se informan a través de periódicos: las fuentes de información de *El Luzero de la Pasensia*." En Marie-Christine Bornes Varol & Rosa Sánchez eds. *La presse judéo-espagnole, support et vecteur de la modernité*. Istanbul: Libra, en prensa.
- & María Sánchez Pérez. "Prensa sefardí manuscrita: el periódico judeoespañol *El Mesajero/The Messenger* (Los Ángeles, 1933-35)," *Ladinar* 7, en prensa.
- Franco, Hizkia M. *Les Martyrs juifs de Rhodes et de Cos*. Elisabethville: Imprimeries et Papeteries Belgo-Congolaises-Imbelco, 1952.
- Galante, Abraham. *Histoire des Juifs de Rhodes, Chio, Cos etc.* Istanbul: Societé Anonyme de Papeterie et d'Imprimerie Fratelli Haim, 1935.
- . *Appendice à l'Histoire des Juifs de Rhodes, Chio, Cos, etc. et fin tragique des communautés juives de Rhodes et de Cos, oeuvre deu brigandage hitliren*. Istanbul: Kagit ve Basim Isleri, 1948.
- Gaon, Abraham D. *A Bibliography of the Judeo-Spanish (Ladino) Press*. Jerusalem: Ben Zvi Institute & Hebrew University, 1965 [en hebreo].

- García Moreno, Aitor. "La recepción de la medicina moderna entre los sefardíes de Oriente." En Yolanda Moreno Koch & Ricardo Izquierdo Benito eds. *Cuerpos y almas en el judaísmo hispanomedieval: entre la ciencia médica y la magia sanadora*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2011, 255-86.
- Hassán, Jacob M. "El estudio del periodismo sefardí," *Sefarad* 26 (1966): 229-35.
- . "Transcripción normalizada de textos judeoespañoles," *Estudios Sefardíes* 1 (1978): 147-50.
- Hattem, Maurice I. Bob. "Brief History of Sephardic Jews in Los Angeles." En *Israel Science and Technology Homepage* <http://www.science.co.il/hi/turkish/articles/Hattem-.php> [última consulta, 19 de septiembre de 2011].
- . "A History From The Earliest Beginnings." En *Sephardic Temple Tifereth Israel website* <http://www.sephardictemple.org/aboutus.html> [última consulta 19 de septiembre de 2011].
- Molho, Rena. *The Memoirs of Doctor Meir Yoel. An Autobiographical Source on Social Change in Salonika at the Turn of the 20th Century*. Estambul: Isis, 2011.
- Papo, Joseph. "The Sephardim in North America in the Twentieth Century," *American Jewish Archives* 44.1 (1992): 267-308.
- Pulido Fernández, Ángel. *Intereses nacionales. Españoles sin Patria y la Raza Sefardí*. Madrid: Establecimiento Tipográfico E. Teodoro, 1905 [reed. Granada: Universidad, 1993].
- Romero, Elena. *La creación literaria en lengua sefardí*. Madrid: Mapfre, 1992.
- Sánchez Pérez, María. "Los refranes de la revista sefardí *Yerushalayim* (1909)," *Paremia* 19 (2010): 53-60.
- . "Entre escritura y oralidad: cuentos tradicionales en el periódico sefardí *Yerushalayim* (1909)." En Paloma Díaz-Mas & María Sánchez Pérez eds. *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo. Identidad y mentalidades*. Madrid: CSIC, 2010, 193-202.
- Stern, Stephen. *The Sephardic Jewish Community of Los Angeles*. Tesis Indiana University, 1977.